

Boletín Fitosanitario del 8 al 15 de Agosto

Estado Fenológico:

A pesar del aparente retraso en el crecimiento que se venía observando desde principio de la campaña 2013, durante estas últimas semanas se ha producido un rápido crecimiento de las cepas. El estado fenológico que predomina en la zona se corresponde con el estado L o racimo cerrado que a su vez es el estado previo al tan esperado envero.



Fig.1: Racimo de Albarín Blanco, estado L.

Previsión Meteorológica:

En cuanto a la previsión meteorológica, según la Agencia Estatal de cara al fin de semana se producirá un descenso de la probabilidad de lluvia, acompañado de un ascenso de las temperaturas, situándose las máximas entre los 22 y los 28 grados; y las mínimas entre los 11 y los 14 grados.

Resumen de incidencias y Recomendaciones:

Durante las visitas realizadas esta semana a las parcelas control, se ha observado que aquellas que presentaban síntomas de infección por parte tanto de Mildiu como de Oídio continúan presentando dichos síntomas. Sin embargo, por ejemplo, en la parcela situada en Corias, que hasta ahora era la más afectada por ambos hongos, el desarrollo de estas enfermedades no ha ido a mayores. Este hecho puede deberse a la ola de calor acontecida la semana pasada así como a las medidas fitosanitarias aplicadas en la misma. Por otro lado, la presencia de Black-rot y Botrytis es escasa en la zona y en ninguna de las parcelas control se han detectado daños provocados por dichos hongos en racimo.

En cuanto a las plagas presentes en viñedo, cabe destacar que este año por causas ajenas a este servicio no se han podido colocar las trampas de feromonas sexuales para la captura de adultos de polilla del racimo. No obstante, desde este servicio se ha

realizado un informe (disponible en la página Web de la asociación www.vinosdeasturias.es) de la evolución de la plaga en la zona a lo largo de las últimas cinco campañas donde se refleja que el vuelo de la generación de polilla conflictiva para el cultivo y por lo tanto susceptible de tratar, abarca de finales de julio a primeros de agosto; por lo que se recomienda a los viticultores que estén atentos a la posible presencia de este lepidóptero en viña. El umbral de tratamiento de esta plaga es difícil de definir por lo que cada viticultor debe valorar tanto los antecedentes de su parcela como el costo de un posible tratamiento frente a la posible pérdida en términos económicos de producción.

Para terminar con las plagas, se ha observado la presencia en la zona de síntomas del ataque de mosquito verde. Debemos recordar que al contrario que la polilla este insecto ataca a las hojas, alimentándose de sus haces vasculares pudiendo mermar en caso de ataque severo, la capacidad fotosintética de la planta. Por lo general, a no ser que el ataque sea muy fuerte, esta plaga no requiere tratamiento químico. No obstante, si el viticultor decide realizar un tratamiento contra esta plaga, puede aplicar un producto polivalente que ayude a frenar también un ataque potencial de polilla, con el fin de reducir el número de tratamientos químicos en nuestros cultivos. Recordemos, que la aplicación de productos químicos insecticidas contra este tipo de insectos puede destruir también la fauna útil que constituye la defensa natural de nuestros viñedos.

Por último, como ya se mencionaba en el boletín anterior, durante las visitas a parcelas, en alguna de ellas se han observado daños en racimo que parecen no corresponder con ningún síntoma característico de infección fúngica. Dichos daños podrían ser causados a la hora de tratar, por acumulación de producto, incompatibilidades entre materias activas, quemaduras solares etc. Desde este servicio, se recomienda a los viticultores no realizar los tratamientos en las horas de mayor incidencia de radiación solar, así como utilizar siempre equipos adecuados de aplicación de productos con el fin de evitar daños que puedan afectar a la calidad de la uva.

Debemos recordar, que el cultivo de la vid se distribuye por todo el mundo en zonas con clima mediterráneo, que posee las características idóneas para su desarrollo. Un clima mediterráneo es aquel que entre otras cosas posee unos meses de sequía estival. En la zona amparada por nuestra denominación, el cultivo de la vid se produce en condiciones muy extremas, gracias a una lengua de clima submediterráneo que engloba la región, gracias a estas condiciones tan extremas, la viticultura practicada en la zona debe ser una viticultura de precisión, en la que los tratamientos deben programarse no solo en función de la climatología, sino que hay que tener en cuenta la orografía del terreno y los antecedentes de cada viñedo en cuanto a enfermedades y tratamientos aplicados con anterioridad. Por este motivo, desde este servicio, las recomendaciones en cuanto a tratamientos, se ofrecen de forma personalizada, teniendo en cuenta no solo la enfermedad a tratar sino que también se valora la situación del viñedo, y los antecedentes del mismo para así poder ofrecer un servicio de calidad y adaptado a las necesidades de cada viticultor.

Como en todos los boletines, recordamos que es importante tener en cuenta los factores climáticos que condicionan el desarrollo de cada hongo, sabemos que el Mildiu frena su desarrollo con temperaturas superiores a los 30 grados, mientras que el Oídio detiene su desarrollo cuando se alcanzan temperaturas superiores a los 35

grados. Los tratamientos a aplicar contra la expansión de las enfermedades presentes, deben programarse teniendo en cuenta la previsión climatológica, las condiciones óptimas de desarrollo de cada enfermedad que se especifican más abajo, y los factores limitantes del desarrollo de dichas enfermedades, para obtener así el resultado esperado. Si aplicamos tratamientos sin tener en cuenta estos factores podrían ser inútiles causando un daño tanto económico como ecológico.

Recordamos también que aquellos agricultores que se encuentran bajo el asesoramiento de una ATRIA (Agrupación de Tratamientos integrados para la agricultura) como es el caso, tienen la obligación de aplicar en su viñedo los principios de la Gestión Integrada de plagas y enfermedades.

Entendiendo por Gestión Integrada (según el R.D. 1311/2012) el examen cuidadoso de todos los métodos de protección vegetal disponibles y posterior integración de medidas adecuadas para evitar el desarrollo de poblaciones de organismos nocivos y mantener el uso de productos fitosanitarios y otras formas de intervención en niveles que estén económica y ecológicamente justificados y que reduzcan o minimicen los riesgos para la salud humana y el medio ambiente. La Gestión Integrada pone énfasis en conseguir los cultivos sanos con la mínima alteración posible de los agroecosistemas y en la promoción de los mecanismos naturales para el control de plagas y enfermedades.

Enfermedades:

- **Oídio:** Las condiciones óptimas para el desarrollo de este hongo (Fig.2 y 3) son: entre 70-95% de humedad (pero no agua líquida); Temperatura óptima: 25º C. Las esporas de este hongo se diseminan por el viento. Al ser un hongo de desarrollo externo no hace falta controlarlo de forma preventiva; se puede esperar a la aparición de los primeros síntomas. Los tratamientos con azufre son bastante efectivos además de prevenir ácaros. Hay que tener en cuenta que el azufrado no debe realizarse cuando la temperatura supera los 35º C porque podrían producirse quemaduras.



Fig.2: Racimo afectado por Oídio.



Fig.3: Pámpano con manchas de Oídio.

- **Mildiu:** Las condiciones óptimas para el desarrollo de este hongo son: una elevada humedad relativa y temperaturas entre 15 y 25º C. Se trata de un hongo con

desarrollo interno por lo que es conveniente realizar tratamientos preventivos para minimizar su incidencia. (Fig.4 y 5)



Fig.4: Mildiu tardío, mosaico en hoja.



Fig.5: Racimo afectado por el Mildiu.

- **Podredumbre gris o Botrytis:** Las condiciones óptimas para el desarrollo de este hongo son: 75% humedad; Tª óptima 25º C aunque se activa a partir de los 18 º C. Es un hongo oportunista por lo que conviene controlar el resto de enfermedades y plagas ya que constituyen una puerta de entrada a esta enfermedad. (Fig.6)



Fig.6: Síntoma de Botrytis en hoja.

- **Black – rot:** Las lluvias prolongadas unidas a temperaturas suaves facilitan su desarrollo. Deben realizarse tratamientos preventivos al igual que se hace frente al Mildiu; generalmente los productos aplicados frente a este último funcionan también contra el Black-rot. (Fig.7)



Fig.7: Mancha característica de black-rot en hoja.

- **Excoriosis:** Las esporas de este hongo germinan en agua, por lo que el hongo necesita condiciones lluviosas para proliferar. Los tratamientos químicos para evitar su dispersión deben aplicarse en invierno, antes del desborre y después del mismo para proteger los brotes jóvenes. (Fig.8)



Fig.8: Ataque severo de excoriosis en pámpano.

Plagas:

- **Polilla del racimo (*Lobesia Botrana*)** (Fig.9):



Fig.9: Ejemplar de la polilla.

- **Mosquito verde** (Fig.10):



Fig.10: Síntoma del ataque del mosquito verde sobre hoja.

Medidas Culturales:

Con el fin de minimizar la aplicación de tratamientos químicos en la viña, debemos adoptar ciertas medidas culturales en torno a su cuidado:

- Establecimiento de las nuevas plantaciones en lugares soleados y abiertos para facilitar la circulación de aire y la exposición al sol.
- Alejar la vegetación de la cepa del suelo. (enramado)
- Eliminar restos de poda y todo el material vegetal que pueda albergar esporas.
- Mantener el suelo drenado y libre de malezas.
- Localizar y destruir los focos primarios de infección.
- Eliminar las viñas colindantes abandonadas.

Recordatorios:

- Se recuerda a todos los socios que la aplicación de tratamientos de acción sistémica no es aconsejable de manera continua (no más de 3 ó 4 por campaña) puesto que podrían aparecer variantes del hongo (cepas) resistentes a los productos aplicados.
- Se recomienda también a todos los socios consultar con cierta frecuencia la página Web de la Agencia Estatal de Meteorología (www.aemet.es) con el fin de programar la aplicación de tratamientos de contacto, ya que las predicciones pueden perder fiabilidad a partir de los tres días.
- Se recuerda a los viticultores que deben anotar cada uno de los tratamientos aplicados en cada una de las parcelas junto con la fecha de aplicación con el fin de hacer entrega de estos datos en vendimia. Es necesario que cada viticultor tenga en regla el cuaderno de campo de cada explotación que posea.
- Por último, también se recuerda desde la Asociación Vino de Calidad De Cangas que la entrada de uva en bodega debe realizarse obligatoriamente por variedades separadas. Las etiquetas de marcaje para las cepas son un servicio gratuito de la Asociación que pueden ser recogidas por los socios en la sede de la misma.